

REAL

REVISTA DE
ESTUDIOS
ALMERIENSES

ISSN: 2697-0082



LORENZO FERRER MALDONADO: EL ALMERIENSE QUE DESCUBRIÓ EL ESTRECHO DE BERING **ABOGADOS ALMERIENSES: 180 AÑOS DE LITERATURA (1841-2021)** ISLA DE ALBORÁN: NUEVA PROPUESTA SOBRE EL ORIGEN DE SU TOPÓNIMO Y RESULTADOS DE UNA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA **LA PEÑA FLAMENCA "EL CIEGO DE LA PLAYA", 25 AÑOS DIVULGANDO EL FLAMENCO Y SU CULTURA COMO PATRIMONIO INMATERIAL EN HUERCAL DE ALMERÍA** LA FUENTE DE LOS CAÑOS DE SUFLÍ **UNA CANCIÓN ESPAÑOLA PARA ALMERÍA: 150 AÑOS DE UN HECHO EL HISTÓRICO PARA EL PATRIMONIO MUSICAL DE NUESTRA CIUDAD** DESPEGUE DE LA ARQUEOLOGÍA ALMERIENSE DEL SIGLO XX: LA INFLUENCIA DE JUAN CUADRADO RUIZ **UN HECHO SINGULAR EN LA HISTORIA DEL ARTE DE ALMERÍA: LA EXPOSICIÓN DE PINTORAS ALMERIENSES DE 1947** LOS CHARCONES DE PUNTA ENTINAS, TRANSFORMACIONES DE UN HUMEDAL INCRUSTADOS EN UN PAISAJE DEL ANTROPOGENO **EL CENTRO HISPANO FILIPINO DE LAUJAR DE ANDARAX** LA PRIMAVERA MARCHOSA. MOVIDA, VANGUARDIAS Y CAMBIO CULTURAL EN LA ALMERÍA DE LOS OCHENTA **RESEÑAS: "DESDE LOS TEJADOS" Y "ALMERÍA A TRAVÉS DE LA FILATELIA. PATRIMONIO CULTURAL OLVIDADO"**

NÚMERO 1
1^{ER} SEMESTRE
AÑO 2021

REAL

REVISTA DE
ESTUDIOS
ALMERIENSES

Créditos:

Revista REAL, Revista de Estudios Almerienses.

Año: 2021 (julio), número 1.

Edita: Diputación de Almería. Área de Cultura y Cine.
Instituto de Estudios Almerienses.

Presidente: Javier Aureliano García Molina.

Diputado del Área de Cultura: Manuel Guzman de la Roza.

Director del Instituto de Estudios Almerienses: Francisco Alonso Martínez.

Director de la Revista REAL: Juan Alberto Cano García.

Consejo Editorial: María Dolores Durán Díaz, Andrés García Lorca, Antonio Jesús García Sánchez "Che", Diego Martínez Pérez, Marta Rodríguez García, Andrés Sánchez Picón y Carlos Villoria Prieto.

Autores/as que colaboran en este número: Valeriano Sánchez Ramos, Alfonso Viciano Martínez-Langue, José Ramón Cantalejo Testa, Billar Sarr Marroco, Antonio Malpica Cuello, Lorenzo Luis Padilla Mellado, Manuela Fernández Cuesta, Norberto Torres Cortés, Gerardo Parra Ortí, Alberto Castillo Sánchez del Pino, Julio Francisco González Jiménez, Pedro Gil Marín, Juan Francisco Martínez López, Rosa Sánchez López, Noelia Sánchez-Martínez, Ignacio Martín-Lerma, Juan Martín Robles, Alejandro A. Zamora Galera, José Manuel López Martos, Carlos Villoría Prieto, Francisco Luis Aguilar Díaz, Diego Reche Astro, Manuel Godoy Martínez.

Diseño, maquetación y tratamiento de las imágenes: Maquinaria Creativos.

© **De la edición:** Diputación de Almería. Área de Cultura y Cine.
Instituto de Estudios Almerienses.

© **De los textos y fotos:** los/as autores/as, 2021.

Imagen de Portada: Recreación del paso de Lorenzo Ferrer por el estrecho de Bering. Dibujo de Susana G. Almenzar (servicios técnicos del IEA).

Textos y fotos: el de sus autores.

Licensed under: Creative Commons.

ISSN: 2697-0082

El Instituto de Estudios Almerienses es un Centro de Estudios Locales dependiente del Área de Cultura y Cine de la Diputación de Almería.

Dirección: Plaza Julio Alfredo Egea s/n · 04001 (Almería).

Teléfono: 950211010

www.iealmerienses.es / revistareal@dipalme.org

Se permite la descarga de los artículos, pudiendo compartir los contenidos, siempre y cuando se referencien y citen (primer apellido autor/a seguido de las iniciales, fecha de publicación entre paréntesis, título artículo, REAL (*Revista de Estudios Almerienses*) y URL donde se encuentra el artículo.

REAL no se responsabiliza de las opiniones emitidas por los/as autores/as de la revista.

ÍNDICE

Lorenzo Ferrer Maldonado: el almeriense que descubrió el estrecho de Bering. <i>Valeriano Sánchez Ramos, Alfonso Viciano Martínez-Lage.</i>	6
Abogados almerienses: 180 años de literatura (1841-2021) . <i>José Ramón Cantalejo Testa.</i>	53
Isla de Alborán. Nueva propuesta sobre el origen de su topónimo y resultado de una prospección arqueológica . <i>Bilal Sarr Marroco, Antonio Malpica Cuello, Lorenzo Luis Padilla Mellado, Manuela Fernández Cuesta.</i>	71
La Peña Flamenca "El ciego de la playa". 25 años divulgando el flamenco y su cultura como patrimonio inmaterial de Huércal de Almería . <i>Norberto Torres Cortés, Gerardo Parra Ortiz.</i>	82
La fuente de los caños de Sufli . <i>Alberto Castellón Sánchez del Pino.</i>	106
Una canción española para Almería: 150 años de un hecho histórico para el patrimonio musical de nuestra ciudad. <i>Julio Francisco González Jiménez.</i>	117
El despegue de la arqueología almeriense del siglo XX: la influencia de Juan Cuadrado Ruiz. <i>Pedro Gil Marín, Juan Francisco Martínez López, Rosa Sánchez López, Noelia Sánchez-Martínez, Ignacio Martín-Lerma.</i>	124
Un hecho singular en la historia del arte de Almería: La I Exposición de Pintoras almerienses de 1947. <i>Juan Manuel Martín Robles, Alejandro A. Zamora Galera.</i>	135
Los charcones de Punta Entinas. Transformaciones de un humedal incrustados en un paisaje del antropoceno. <i>José Manuel López Martos.</i>	153
El centro Hispano Filipino de Laujar de Andarax. <i>Carlos Villoria Prieto, Valeriano Sánchez Ramos.</i>	176
La primavera marchosa. Movida, vanguardias y cambio cultural en la Almería de los ochenta. <i>Francisco Luis Aguilar Diaz.</i>	186
"Desde los Tejados" de María Isabel Oliver. <i>Reseña de Diego Reche Artero.</i>	201
"Almería a través de la filatelia" de Francisco J. Gutiérrez Gómiz. <i>Reseña de Manuel Godoy Martínez.</i>	203

LA PRIMAVERA MARCHOSA. MOVIDA, VANGUARDIAS Y CAMBIO CULTURAL EN LA ALMERÍA DE LOS OCHENTA

/ Francisco Luis Aguilar Díaz

Doctor en Ciencias Humanas y Sociales. Docente de la Universidad de Almería



AMOR DE MADRE / REINCIDENTES / LA CORPORACION / ALMA MATER
LA SANTA ESPINA / SENDERO LUMINOSO / JOVENES RURALES
DESATINO CONTROLADO / ATAUD / VASELINA Y LOS PARAFINOS.

Portada del disco de grupos almerienses editado por Diputación de Almería en 1987, con diseño de Antonio Jesús García y Antonio J. Morata.

Resumen: El presente artículo fija su atención en la corriente contracultural popularmente conocida como la "Movida", surgida en Madrid en la última etapa del proceso de transición a la democracia, y después extendida a numerosas ciudades y provincias de toda España, entre ellas Almería, durante los años ochenta. Es, en este sentido, Almería, el ámbito geográfico en el que centramos la acotación espacial de nuestro relato en torno a una "Movida almeriense", entendida como un movimiento contracultural, surgido a modo de extensión de las corrientes de la Nueva ola y la Movida madrileña. Propondremos un acercamiento a la naturaleza de este movimiento, su génesis, antecedentes, evolución, planteamiento discursivo, figuras destacadas y relaciones con los diferentes contextos.

Palabras clave: Movida, Almería, contracultura, Transición.

Abstract: This paper focuses on the countercultural movement known as la "Movida", which emerged in Madrid (Spain) in the last stage of the process of transition to democracy, and then, during the 1980s., extended to numerous Spanish cities and provinces, including Almería, the geographical area in which we focus our attention, in search of a phenomenon, that we can understand as a local extension of the "movida" and new wave movements. We will propose an approach to the nature of this movement, its genesis, background, evolution, discursive approach, outstanding figures and relationships with different contexts.

Keywords: Moved, Almería, counterculture, Transition.

INTRODUCCIÓN

Nuestro trabajo plantea el relato descriptivo de una serie de hechos que, entendemos, dan testimonio de que existió una “movida almeriense”, entendida como un movimiento contracultural, multidisciplinar, surgido en Almería al final del periodo de transición a la democracia (1983), como extensión de las corrientes de la Nueva ola y la Movida madrileña.

En la aparición de este movimiento, con cierto retraso respecto a Madrid y otras ciudades, su desarrollo posterior, la manera en que fue configurando su discurso y planteamiento del arte, la cultura y relaciones sociales con el entorno, buscaremos algunas particularidades del modelo almeriense, así como reflejos y paralelismos con respecto al desarrollo de la corriente original. En este sentido, para afrontar el relato de estos movimientos, contaremos con el ya amplio volumen de estudios y propuestas teóricas existentes en torno a la corriente contracultural de la Movida, un tema vivo dentro del estudio de la Transición española, que sigue sumando aristas y generando interés, a la vez que abriéndose a nuevas perspectivas de estudio y análisis desde la academia, generalmente en ámbitos como la Historiografía, Sociología, Musicología o los Estudios Culturales.

Nuestro objetivo principal no es otro que identificar rasgos característicos del modelo de movida contracultural almeriense de los años ochenta, y profundizar en su perspectiva histórica y sociopolítica. Para ello, aludiremos a algunas de sus figuras destacadas, hitos históricos, procesos, planteamientos discursivos o aspectos que entendamos importantes para comprender su naturaleza y evolución. Nuestra investigación llama la atención, en este sentido, acerca de la importancia de estos movimientos, dentro de los cambios experimentados por la sociedad española de los años 80. Hablamos de grupos de personas inquietas, en su mayoría jóvenes integrados en corrientes culturales heterodoxas, aparentemente alejadas de la participación política ideológica, pero que desarrollaron militancias y activismos como vías para disfrutar su tiempo libre, profundizar en inquietudes, o proyectarse estéticamente de forma diferente a las corrientes generalizadas. Estos movimientos fueron también, entendemos, pioneros en la práctica de un modo muy particular de pensamiento libre, actuando como generadores y transmisores de nuevas visiones y perspectivas sociales. Fomentaron la diversidad, dieron visibilidad y espacio a minorías, y, en definitiva, contribuyeron a la creación de una sociedad más abierta.

“MOVIDAS”

Si hasta 1975, numerosas corrientes internacionales de ruptura y renovación cultural, como el *pop*

art, la cultura *beatnik*, lo *camp*, el *glam*, etc., habían podido pasar desapercibidas en España a causa del aislamiento cultural de la dictadura, el proceso de transición traería consigo una acelerada permeabilización respecto a influencias externas. Algunas de estas visiones de la cultura que en otros países se desarrollaban desde los años sesenta, llegaban a los medios y la sociedad española condensadas con otras más contemporáneas, como las corrientes del punk y la *new wave*, y nuevas visiones de conceptos como la moralidad, el decoro o las concepciones de la familia y el cuerpo. Todos estos factores intervinieron en la configuración del ideario de las corrientes de pensamiento y expresión que, desde aproximadamente 1977, conoceríamos como la Nueva ola, y más tarde como la Movida madrileña. Nos sirve como punto de partida la propuesta de Héctor Fouce², que comienza por negar límites conceptuales concretos, para, seguidamente, esbozar algunos rasgos identificables de este tipo de movimientos.

“Nuevas estrategias y prácticas, marcadas por la amplia presencia de los medios de comunicación y las industrias culturales. Cambio de códigos políticos, estéticos y éticos, en la concepción de la cultura y en el ámbito de los valores. En primer lugar, se produce un importante cambio ideológico, rechazándose la militancia y el compromiso políticos; la experiencia del desencanto que sigue a la expectación tras la muerte de Franco estimula el descreimiento en las utopías y empuja a vivir el presente. Un presente que, acabada la represión y la censura, invita a experimentar la libertad recién conquistada, ahora libre también de obligaciones morales impuestas por la militancia política: lenguajes, formas de vestir y de expresión, códigos visuales y musicales (...), van a ser desarrollados de otra manera, lo que, inevitablemente, lleva al surgimiento de nuevos referentes culturales, ya que los existentes, tanto en el código progre como en el franquista, no eran válidos en este nuevo contexto: las ideas del pop de Andy Warhol, la libérrima expresividad del punk, e incluso el redescubrimiento de formas populares urbanas que los progres despreciaban bien por considerarlas alienadas, bien por su carácter marginal, serán fundamentales a la hora de crear una ‘nueva memorización de la cultura’”³.

La Transición coincide con un periodo de cambios convulsos a todos los niveles, internacional, nacional, regional, provincial o municipal, cambios que afectan al paradigma económico global, como la crisis del petróleo de 1973, la nuevas políticas neoliberalistas,

2 Fouce, H. (2005), p. 26.

3 *Ibid.*

la Guerra Fría o la evolución hacia un entorno global cada vez más tecnologizado y conectado a través de los *mass media* y nuevos ingenios tecnológicos llamados a cambiar las formas de comunicación, creación, consumo, difusión de contenido y producción de espectáculos. España se encontraba en proceso de desmontaje del aparato franquista, y establecimiento de nuevos marcos institucionales y normativos, a la vez que reorganizando su modelo de Estado y estructuras culturales, para dar paso a un periodo de mayor participación por parte de colectivos y agentes sociales, y apertura de nuevos espacios de convivencia, proyección de inquietudes e intercambio del conocimiento.

Desde 1977 surgían en Madrid manifestaciones de una nueva cultura *underground*, alrededor de grupos de jóvenes que desarrollan sus primeras iniciativas en diversas disciplinas, artes plásticas, cine experimental, comunicación alternativa, fanzines, comics, grupos de música, etc., bajo multitud de influencias de nuevo cuño, la cultura pop, Warhol, el comic *underground*, lo *beatnik*, lo *camp*, la militancia de izquierdas, el punk o la *new wave*. Se conformaron colectivos como el del fanzine *La Livianidad del imperdible*, integrado por el futuro grupo musical Kaka de Luxe, o *Cascorro Factory*, con futuras figuras artísticas como Alberto García Alix y Ceesepe, de los que salieron algunas publicaciones que reflejaban la actualidad del ambiente cultural, así como su muestrario de referentes e intereses. Otros creadores contemporáneos, como Pedro Almodóvar, realizaban al mismo tiempo sus primeras performances y películas de bajo presupuesto en espacios minoritarios y marginales.

Todas estas nuevas figuras emergentes aglutinaron esfuerzos y comenzaron a colaborar en proyectos, constituyendo el germen de una corriente multidisciplinar, en principio minoritaria, pero que llegaría a vertebrarse como movimiento, generar su propio entorno productivo y redes propias de comunicación, e incluso alcanzar el éxito masivo hacia el año 1984. Surgieron sellos discográficos independientes, circuitos de salas de conciertos, galerías, espacios de performance, y todo un entorno mediático que diera soporte a estas corrientes, donde se fueron integrando revistas de actualidad, y miles de fanzines e iniciativas editoriales diversas por toda España. También la radio y televisión públicas se acercaron a estas nuevas culturas urbanas emergentes, desde la emisora Radio 3, creada en 1979, o espacios televisivos como *La Edad de Oro* o *Popgrama*. El entorno de efervescencia y ebullición conectaba rápidamente con sectores modernos de la intelectualidad y el arte, y Madrid comenzó a gozar de una fama de espacio libre, vanguardista y divertido en los medios internacionales. Incluso Andy Warhol, principal figura del pop *art* a nivel internacional, dio su bendición a la Movida madrileña, exponiendo en Madrid y visitando la ciudad en 1983,

atraído por la fama de que precedía a la ciudad. “Una conciencia más individualista de la modernidad, que es lo que solemos identificar con la ‘posmodernidad’, se posicionaba como nueva tendencia, introduciendo color, exceso e histrionismo a la expresión creativa contemporánea, a la vez que “ensanchando los segmentos de las minorías intelectuales”⁴.

“se aboga por un individuo “posmoderno” despolitizado, (...). Desde una perspectiva estético-cultural, la moda se convierte en un elemento de identidad propio de la subcultura juvenil. Vestirse de una determinada manera es una forma de aproximarse a un determinado grupo social, de comunicar, de expresarse. (...) La estética de la Movida es claramente deudora de las experiencias juveniles inglesas de los años 70; del Glam Rock adquiere los elementos visuales en términos de aspecto personal (maquillaje, pelo teñido) así como la imagen sexualmente ambigua que exporta; el énfasis subversivo que en aquellos años se desplazó de las cuestiones de clase y juventud para situarse en la sexualidad ahora busca situarse por encima de los códigos éticos y sociales estipulados”⁵.

Es el momento en el que aparecieron en España las diferentes tribus urbanas, punks, nuevos románticos, *heavies*, *rockers*, etc, como adscripciones estéticas militantes que constituían también una respuesta comercial, y en cierta forma ideológica, y propiciaban la generación de grupos y subgrupos entre el público juvenil de las ciudades. Fernando García Naharro identifica esta renovación como “el discurso de la modernización de España”, preocupado por eliminar tabúes, “mirar hacia delante y hacia fuera, de libertad; de una libertad que ya no se busca, sino que se disfruta. Ahí radicaba la esencia de esta nueva cultura que se abría a los placeres de la vida”⁶. La Movida llegaría a convertirse en la “metáfora de un país en proceso de cambio radical”⁷, y la imagen de una España abierta, divertida y conectada a la modernidad, se convertiría en argumento de promoción turística, aparte de servir al PSOE para proyectarse como fuerza política modernizadora. Desde el Ayuntamiento de Madrid, su alcalde, el socialista Enrique Tierno Galván, supo conectar antes que nadie con estos movimientos, así como apoyarlos en sus políticas y normativas municipales. Ello dio lugar a un modelo de gestión pública de la cultura que se fue replicando por todo el país, a medida que el PSOE ocupaba cada vez más corporaciones municipales, provinciales y gobiernos autonómicos. Madrid desarrolló iniciativas enfocadas a la generación de tejido cultural de base, escuelas de *música* y teatro

4 Cabrera, J.L.; Petri, L. (2010); p. 9.

5 García Naharro, F. (2012); p. 306.

6 *Ibid.*

7 Fouce, H. (2009); p. 143.

municipales, líneas de apoyo a proyectos innovadores, y oportunidades para ciudadanos y colectivos de integrarse activamente en los procesos de cambio. Se buscaba enfocar las políticas públicas a formar “usuarios activos” de la democracia, sustituyendo la vieja concepción que recelaba de que las personas se mostraran participativas. Siguiendo el ejemplo de Madrid, desde principios de los años ochenta fueron numerosas las corporaciones municipales que implementaron medidas similares de apertura e innovación en la cultura, paralelamente a la modernización de la sociedad y una cada vez mayor actualización en el conocimiento de nuevas tendencias. En muchas ciudades emergieron “movidas” locales, siguiendo un patrón similar al de la formación de la Movida madrileña: focos culturales aislados, alternativos, incluso marginales, surgían desde entornos como bares, cine-clubs, etc., se conectaban entre sí y daban lugar a proyectos y actividades en común, tejiendo sus redes de conexión y ganando notoriedad, apoyos y seguimiento, en la medida en que las circunstancias lo permitían, con la música, la comunicación alternativa y las artes plásticas y la *performance* siempre en espacios preferentes. Se configuraba una suerte de nueva élite cultural e intelectual, surgida a menudo desde entornos minoritarios o marginales. No obstante, el elitismo se proyectaba, al menos en un principio, con una visión más frívola, descomprometida y, lo más importante, liberada de prejuicios anteriores, que terminaba convirtiendo a estas nuevas tribus o “movidas” en refugio de inadaptados y minorías, donde coincidían jóvenes con inquietudes artísticas, homosexuales, “raros de la clase” o simplemente personas con aficiones específicas, que necesitaran de cierta infraestructura para poder mantenerse conectadas a ella. La manera en que estos grupos se desarrollaran dependería de la coyuntura, particularidades del entorno o la propia capacidad que sus integrantes para adaptarse a las circunstancias. Muchos de estos nuevos movimientos encontraron sustento para sus proyectos, y estímulo en las ayudas públicas y políticas municipales de cultura o juventud. En el caso concreto de las movidas culturales, sería la intervención y apoyo institucional, un factor que determinaría el crecimiento y desarrollo de estos movimientos en los entornos locales y provinciales, aunque también, años después, su politización y decadencia.

ALMERÍA. AISLAMIENTO, CAMBIOS POLÍTICOS Y TRANSICIÓN CULTURAL

El ejemplo de la génesis de una “movida” cultural almeriense resulta bastante interesante, y responde a la confluencia de factores de diferente índole. Partimos de una constante en los relatos de la época,

la referencia al tradicional aislamiento y atraso, con respecto al exterior, sufrido durante la mayor parte del siglo XX. Su condición de espacio periférico determinaría transversalmente el desarrollo de la sociedad almeriense, por la lejanía física, la falta de infraestructuras y la consecuente desconexión con respecto a tendencias o a fenómenos que se dieran en zonas más “avanzadas”. El rezago tecnológico y económico, y cierto olvido por parte de los poderes centrales, afectaban también a unas atrasadas redes de cobertura de los medios radiofónico y televisivo⁸, y todo ello condicionaba directamente a la cuestión cultural y el pensamiento de los almerienses, reforzando un fenómeno denominado entonces como “síndrome de esquina”⁹. Por otro lado, la condición de puerto comercial de mar y destino turístico de sol y playa son factores que determinan cierto cosmopolitismo, conexión con la actitud bohemia y la vida nocturna, o un alto umbral del asombro respecto al exotismo. Otras particularidades que determinaban la realidad cotidiana de los almerienses podrían ser, en un plano físico y geográfico, una orografía accidentada o el clima mediterráneo, idóneo para la vida en la calle. La belleza y variedad paisajística, junto a las bondades del clima, propiciaron también, desde los años sesenta, que Almería se convirtiera en un importante escenario de cine y publicidad, lo que trajo consigo mejoras en economía, desarrollo e infraestructuras y una arista más de exotismo cultural.

La provincia había vivido, pese al aislamiento y el atraso en la llegada de muchos de los procesos renovadores y nuevas visiones, una intensa etapa de transición a la democracia, en la que buena parte de la sociedad almeriense tomó contacto con las dinámicas de movilización y reivindicación del momento. En cuanto a culturas alternativas, movimientos juveniles o vanguardias artísticas, desde los setenta ya habían surgido algunos focos de expresión joven y cierta naturaleza heterodoxa, principalmente en músicos y artes plásticas. No obstante, el camino de la cultura alternativa no sería sencillo. Desde la aislada Almería, estar conectado y actualizado en nuevos lenguajes generalmente quedaba reservado a quienes podían permitirse viajar, o a estudiantes que cursaban estudios en otras ciudades. El proceso de transición cultural almeriense estuvo marcado por la llegada de nuevas figuras que trajeron consigo una necesaria reconfiguración de espacios e ideas. La inauguración

8 Dada la deficiente red de comunicaciones con que contaba Almería, emisoras como la UHF (TVE 2), activa desde 1966 y Radio 3, activa desde 1979, no se recibieron con normalidad en Almería capital y gran parte de la provincia hasta mayo de 1985. Ambos canales están considerados dos de los principales difusores de contenido cultural.

9 Blanco Martín, M. A. (2014); p. 18.

en 1972 del Colegio Universitario supuso la llegada de un grupo de jóvenes profesores implicados en el cambio, junto a varios cientos de estudiantes ávidos de vivir su etapa de formación con mente abierta. La nueva comunidad universitaria, cuyas primeras instalaciones se situaban en pleno núcleo urbano de la ciudad, alumbrarían, junto a la lucha política, grupos de teatro, tertulias, poetas, cantautores, y multitud de nuevas opciones culturales, un movimiento imparable que multiplicó sus frentes de acción en cuestión de pocos años. Avanzando la década tomaban forma nuevas figuras, como el Ateneo, la Editorial Cajal o el Instituto de Estudios Almerienses, en conexión a las corrientes localistas que trabajaban en “toda clase de manifestaciones que intentaban recuperar la cifra perdida de identidades abandonadas u olvidadas”¹⁰.

El sector de la prensa diaria almeriense comenzaba, desde 1973, a contar con dos cabeceras, tras la aparición de una edición territorial de *IDEAL* (Editorial Católica), que se sumaba al decano de la prensa local, *La Voz de Almería*, perteneciente hasta 1984 a la red de medios de comunicación social del Estado. Durante los años setenta, *IDEAL* tomó la delantera de la reflexión crítica a los demás medios, marcando una cierta senda de apertura, al dar voz a las nuevas visiones, nuevos actores y nuevas inquietudes, así como tomando partido y animando al lector a hacerlo también. Secciones como “Propuesta de panorama cultural”, espacio principal de cultura del diario, o la reivindicativa “Una tierra almeriense para vivir”, introducirían por primera vez en la agenda mediática almeriense temáticas como la defensa del patrimonio y espacios naturales, o la necesidad de fomentar la participación. *IDEAL* Almería sería también el medio que primero diera voz y facilitara la entrada a los medios a los primeros jóvenes interesados por las culturas más alternativas, el rock, los comics, la contracultura, las artes de vanguardia, el teatro experimental, la performance o el mundo de la comunicación alternativa.

En cuanto al medio radiofónico, desde 1976 fueron apareciendo en el dial almeriense nuevos programas de radio que fueron válvula de entrada de influencias musicales, tanto en estilos como en cuanto a conceptos. Son recordados, a este respecto, espacios como *Pentagrama*, *Manifestación Musical*, *Rock de media noche* o *Ventana Abierta*, los primeros programas que abrieron las ondas almerienses a referentes como el rock experimental, la música electrónica, el punk o la *new wave*. También en la segunda mitad de los setenta surgía un tipo de conjuntos musicales de corte moderno más interesados en ser autores de

sus propios repertorios y plantear sus actuaciones como conciertos de rock, y no tanto como animación de bailes y fiestas, lo que hasta entonces se estilaba. Estos primeros grupos serían Nirvana, Fronobulax o Hopokeymenon, en el plano del rock más experimental y Cal y Canto, Salteños o el cantautor Miguel Ángel Molina, en folk y canción protesta. Asimismo, el sector del ocio nocturno y la hostelería, quizás gracias al turismo, la presencia de profesionales del cine y la red empresarial de servicios enfocada a ambos sectores, experimentarían una importante modernización durante los años setenta, paralelamente a la apertura cultural y de marcos de convivencia que vivía la sociedad. La aparición, desde mediados de los setenta, de locales de un formato más íntimo, como el pub, también más compatible con los conciertos y la escucha de música no subordinada al baile. Espacios como *Duende*, *Tommy*, *Athos*, *Zigurat* o *Bribón*, pensados más para escuchar música tomando copas y charlando, permitieron asistir a las primeras actuaciones musicales, proyecciones audiovisuales y performances.

La colaboración entre distintas escenas que emergían dio lugar también a nuevas tertulias artísticas y grupos de acción, cuya actividad se recogía en unos medios cada vez mejor formados, cuyo apoyo ayudaría a conectar y potenciar la dimensión social de la vida cultural. Estos nuevos espacios de “incubación” de ideas y visiones actuaban como instrumentos de difusión de una conciencia crítica comprometida con el cambio que se aceleraría en la segunda mitad de la década. Todos los sectores de la sociedad experimentaron, en mayor o menor medida, ese viraje de apertura y multiversalidad durante la Transición. A principios de los ochenta confluían en Almería las nuevas y viejas visiones culturales, movimientos reivindicativos y espacios de compromiso antes inéditos, junto con nuevos marcos normativos y códigos de conducta que permitían una mayor sociabilidad e interacción. Del entorno generado por la interacción de todas estas figuras, habría de emerger una “movida” que sería:

“continuación de todo el proceso de despertar conciencias, de contestación al franquismo, en busca de nuevos espacios culturales y formas de expresión. No hay que olvidar que al principio de los setenta y, sobre todo, tras la muerte de Franco, cualquier convocatoria cultural se convertía en lugar de encuentro de la protesta, de la reivindicación de la democracia. Y el público era mayoritariamente joven. Quizá por mimetismo, por las inquietudes de una generación en ciernes y la búsqueda de formas de expresión musical en torno al rock y la música pop fundamentalmente (lo musical tiene mayor protagonismo que otras

propuestas creadoras), Almería tuvo su Movida. La calle, la noche, lo político-cultural, y nuevos espacios creativos configuran el rasgo de la modernidad”¹¹.

Otro apunte contextual relevante sería el de la política local y provincial. En 1979 el Partido Socialista accedía al Gobierno Municipal en el Ayuntamiento de Almería, manteniéndose el alcalde Santiago Martínez Cabrejas en el Gobierno durante toda la siguiente década. Desde 1981, el Proceso de Autonomía de Andalucía vendría también a sumar a este espacio periférico otra llamada a la acción e ilusión por reivindicarse. En 1982 El PSOE ganaba de forma abrumadora las Elecciones Generales, y comenzaba su periodo de mayor popularidad y expansión, que le llevaría a imponerse también en las Municipales de 1983, y gobernar en la gran mayoría de los ayuntamientos y diputaciones. En ese año llegaba a la Diputación de Almería el primer presidente socialista, Antonio Maresca García-Esteller, nombrando al joven concejal procedente de Pulpí, José Guirao Cabrera, al frente de la Comisión de Cultura. Numerosos testimonios apuntan a la llegada de Maresca y Guirao, y su esfuerzo por abrir la Diputación a los jóvenes y colectivos ciudadanos, como otro de los puntos de partida de lo que poco después empezaría a denominarse la “Movida almeriense”.

HACIA UNA “MOVIDA” LOCAL

En 1983, con cinco años de retraso respecto al inicio de la Movida madrileña, es cuando comenzamos a atisbar fenómenos culturales que podamos entender como una “movida” local. Si hasta entonces ya existían algunos focos de activismo cultural, en un principio aislados, de cultura joven, grupos de rock progresivo, cine-clubs, o algunas publicaciones de temática juvenil, 1983 marcó un momento en el que estas influencias se hacían cada vez más directas y visibles. Muchos de los focos de cultura renovadora comenzaban a agruparse y obtener mayor relevancia y apoyo, a medida que sus artífices emprendían iniciativas colectivas cada vez más ambiciosas.

Tras la exposición de pintores jóvenes de la escena local *Vanguardia almeriense* (Galería Picasso, 1979), veintiún artistas plásticos formaban la *Tertulia Automóvil Club*, convertida más tarde en la *Asociación de artistas plásticos de Almería*, con la que iban a promover encuentros desde una estructura más operativa, al disponer de un local cedido por la Junta de Andalucía en pleno centro de la ciudad, que se convertiría en escenario de las primeras

exposiciones multidisciplinares y performativas. Una “movida” en ciernes comenzaba a dar sus primeros pasos en espacios de este tipo, y a contar con unos cuantos firmes defensores, creadores urbanos, irreverentes, celosos de su propia obra, pero también colaboradores entre sí, no muy numerosos, pero sí ruidosos, inquietos y emprendedores. De las primeras experiencias surgió, alrededor de 1983, una suerte de grupo iniciático, de artistas plásticos, dibujantes de comic, futuros músicos y editores de fanzines, del que podemos establecer un paralelismo con los *Cascorro Factory* y *Kaka de Luxe* de Madrid, que comenzaban a desarrollar una intensa actividad contracultural en diversas direcciones, con más entusiasmo que conocimiento, aprendiendo, conociéndose y generando redes de colaboración. La calle, los bares, la noche, y los espacios públicos urbanos serán su laboratorio de experiencias. Cada pequeño paso atraía a más gente y potenciaba las posibilidades. En este grupo, destacamos la presencia de los pintores Fernando Barrionuevo o Paco Cañizares, dibujantes de comic como Antonio J. Morata (Fig. 1), José Luis López Cruces, Antonio Jesús García, los periodistas Jesús Pozo, Íñigo Mas, Laureano Guillén, Juanma Cidrón o Carmelo Villar, estos dos últimos también músicos, al igual que Miguel Ángel Molina, Carlos Mendoza o Javier Serrano. Mendoza y Serrano también iniciarían la senda de las publicaciones alternativas, con el primer fanzine de la Nueva ola almeriense, *7º Vicio* (1983), que recogía la actualidad y avatares de esta escena cultural emergente y sus áreas de interés, desde la agenda de actividades, cotilleos, intrigas modernas y crítica musical. También sería en 1983 que se formarían los primeros grupos musicales influidos por el punk y la *new wave*, *Traidores* (Fig. 2) y *Pulstar*, cuyos miembros ya militaban en este “grupo iniciático”.

Desde los sectores de la cultura y la comunicación, cada vez se iba reconociendo más la importancia de estas nuevas tendencias, y el mérito de estos jóvenes inquietos que pronto representarían una “fuerza viva” de la cultura local a la que los medios locales iban a prestar cada vez más atención. Varios de estos jóvenes disponían de su propio espacio mediático, secciones de comic y cultura en los diarios locales, que desde 1982 fueron tres (*La Voz de Almería*, *Ideal* y *La Crónica*), y programas radiofónicos de música y actualidad, como *Tirando del hilo* (Antena 3), *Héroes del 84*, *Funky Street* (Cadena Rato), *Membrillo musical*, *La Esquinita* (Radiocadena), o *Reptil Subacuático* (Radio Luna llena). El periodo inicial sería el de embarcarse en aventuras diversas, donde todos hacían un poco de todo. Experiencia tras experiencia, artistas plásticos y músicos compartían conciertos y exposiciones performance o proyecciones

11 Blanco Martín, M.A. (2014); p. 272.



FIG. 1: Ilustración "El Club del Alcohol". Morata.

de imágenes con ambientación sonora. Dibujantes colaboraban con el diseño de carteles y apoyo gráfico, Editores de fanzines recopilaban y difundían la información, quienes disponían de espacio mediático apoyaban con promoción y entrevistas. Se implicaban unos con otros y perfeccionaban el método. Cada iniciativa encerraba en sí una llamada a la acción e invitación a colaborar al público asistente. Aquel 1983 trajo numerosas citas iniciáticas de lo que en los siguientes años se iba a consolidar como la Movida almeriense, experiencias para ir aumentando este grupo multidisciplinar hasta alrededor de cincuenta personas, e integrando a nuevos agitadores comprometidos con su escena emergente y un sentido de colectivo.

En enero se celebraba la *I Muestra de Comic Almeriense*, con exposición de originales, talleres y espacios interactivos para que los visitantes pudieran iniciarse en el dibujo de comic. Por primera vez, seis dibujantes de comic almerienses, Antonio J. Morata, Joaquín López Cruces, Antonio J. García, Diego Cara, Paco Palenzuela y Pedro Montero, unían fuerzas para promover un evento colectivo, que sería comentado en medios escritos y radiofónicos, y del que saldría reforzada la escena local del comic y las publicaciones. Buena parte de ellos trabajarían más tarde en sus propios fanzines y proyectos editoriales.

En primavera comenzaban las emisiones de la primera radio libre almeriense, Radio Luna llena, con

"Traidores" provocó un incidente en el I Concurso de Rock

La primera noche eran cerca de tres mil los jóvenes que llenaron la Plaza Vieja para presenciar cada uno de los recitales: Látigo, Layla, Traidores y Algo ocuparon la primera jornada, mientras Altitud, Máquina y Knut actuaron ayer. Cabe destacar el incidente que se produjo en la actuación del conjunto "Traidores". Los miembros de este grupo comenzaron a insultar al público desde el escenario y les fueron arrojadas casi docenas de latas de refresco que inundaron el escenario. El concurso estuvo paralizado durante varios minutos hasta que la Policía Municipal logró calmar el escándalo. Una vez restablecido el orden y retiradas parcialmente las latas y objetos lanzados prosiguió el concurso-recital.

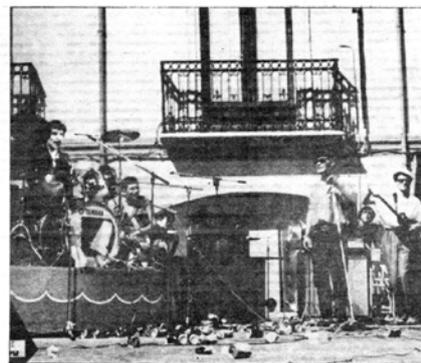


FIG. 2: Noticia del grupo "Traidores" en La Crónica.



Diseños de ropa de Paco Cañizares.

programación nocturna, que mezclaba actualidad vecinal, cultura, ecología y reivindicación social. Tras esa primera experiencia fugaz, parte del equipo de Radio Luna llena se embarcó en un proyecto más ambicioso de radio libre, Radio Legaña, que a la postre sería la emisora libre más importante de la década. En los siguientes años, Radio Legaña, "la que da más caña", como solía anunciarse, participaría muy activamente en la cultura y los movimientos vecinales y sociales de Almería.

Urbanytas en la galería

La "nueva ola" almeriense

La exposición que Carmelo Villar y Antonio Jesús Morata se han montado rompe con todas las etiquetas y "perifolios" formalistas: periódicos por los suelos, guirnaldas de papel higiénico en el techo y un radio-cassette con música de "nueva ola" madrileña. Ellos dos han sido los "padres de la criatura", pero ha colaborado mucha más gente aportando sus creaciones y su trabajo. Les hago la pregunta típica, ¿cómo se os ocurrió la idea de organizar todo esto? Y ellos me van contando toda la historia: que la cosa empezó por el programa de radio que hacen ellos, "Tirando del hilo", que a partir de ahí han ido aglutinando a la gente de Almería que se mueve en la onda de la modernidad y que estaban respondiendo muy bien. Ellos no consideran su trabajo como arte porque "tal y como se le concibe no vale nada", sencillamente tienen unas inquietudes y las exponen. "Aquí cualquier rollo mercantilista está de más; ésta no es una exposición "sui generis" ni nada de eso, simplemente es algo que responde a lo que está en la cabeza de la gente de la calle". Empiezo a mirar los dibujos y "collages", que me recuerdan al movimiento "underground" y la psicodelia pinkfloydiana a la vez. ¿Que os dice el nombre de Andy

Warhol? "Es una influencia más, como lo pueden ser los Sex Pistols en

de excusa para ir creando un núcleo de gente interesada en este tipo de cul-



música o cualquier otra". Tienen muy claro lo que quieren hacer, por eso la exposición es una escie-

tura (aunque sería más propio hablar de contracultura) y "montar muchas movidas", como dice

Carmelo, y sigue: "es una pena que la gente se vaya a la discoteca a bailar lo que le pongan y no escuchen una música que les dé un rollo de libertad". Y hablando, hablando pasamos a la música: "Miguel Ríos está desvirtuando el rock, el querer que la gente a la que nos gusta esta música seamos buenos es una tontería. El rock lleva implícito la agitación e incluso la violencia". Les pregunto por el nuevo panorama discográfico que se ha abierto con los sellos independientes, "son un rollo muy guapo. En una multinacional siempre hay que claudicar ante los intereses comerciales y sólo te permiten hacer la música que tú quieres cuando saben que aún de esa forma siguen manteniendo sus ventas". Hace poco sacaron un fanzine (que es una especie de revista) en la que cabe todo: música, comics, poesía) que se llamó "Zombi" y quizás hagan otro número. Aparte de eso piensan seguir con su programa en la radio. Antonio Jesús va a exponer comics y Carmelo fotografía. También tienen un grupo de música que se llama "Traidores" que se va a presentar al festival de rock que organiza el Ayuntamiento, pero me sueltan un "esperamos no ganar".

Manuel J. FUENTES

FIG. 4: Noticia de la exposición "Urbanytas en la Galería" aparecida en La Crónica.



FIG. 5: Grupo Traidores en la I Muestra de rock Almeriense.

En junio de 1983 la Asociación de Artistas plásticos de Almería celebraba la primera exposición performativa, *Transformación de Espacios* de Paco Cañizares, donde, excediendo la bidimensionalidad del lienzo, se utilizaba todo el espacio disponible en la sala como soporte de expresión artística y vehículo

de estimulación sensitiva, siempre con apoyo de ambientaciones de danza y música electrónica.

UNA "NUEVA OLA" ALMERIENSE DE "URBANYTAS, TRAIADORES Y POSMODERNOS"

La Asociación de Artistas Plásticos de Almería organizaba en junio la exposición *6 Pintores de Almería*, y en julio *Urbanytas en la galería*, iniciativas en las que combinaban artes plásticas con música en directo o performance. *Urbanytas* (Fig. 4) ya se promocionaba como la expresión de la "Nueva ola almeriense", programando sesiones interactivas diarias de música electrónica, danza, creación plástica en directo en un espacio intervenido y ambientado con obras pictóricas y material reciclado, en el que también se exponían comics y fanzines, y quienes lo desearan podían aprovechar zonas interactivas para dibujar o intervenir. Estas experiencias marcaban la línea de cómo iban a ser los primeros años de la Movida almeriense. Colaboración, inquietud, experimentación, heterodoxia, adaptación al formato y materiales disponibles, aprovechamiento optimizado de los soportes de expresión, vocación de colectivo, interactividad y llamada a la acción. Se buscaba formar grupos de colaboración y conseguir apoyos para que las actividades fueran multidisciplinares, pero también ser capaces de agrupar a suficientes personas en la organización, como para afrontar la logística de las actividades, transporte, preparación, apertura y cierre de espacios, etc.

Ese verano de 1983 veía nacer también una "movida" musical bastante más cercana a los aires de la *new wave*, que se extendería rápidamente, llegando a ser poco después, junto con el sector de las artes plásticas, la escena cultural de mayor notoriedad. El Ayuntamiento de la capital organizaba en agosto un concurso de grupos musicales, al que se presentaban varias bandas de rock duro, junto al grupo debutante *Traidores*, de inspiración punk, y liderado por el periodista Carmelo Villar. Maquillados, vestidos de manera estrafalaria y técnicamente limitados, contaban con la colaboración un corista travestido, el editor de fanzines Javier Serrano que, en la prueba de sonido, y ya con una plaza concurrida de jóvenes roqueros, tuvo la ocurrencia de entonar al micrófono las primeras frases de la canción de Kaka de Luxe "Pero qué público más tonto tengo". La audiencia asistente interpretó el hecho como una provocación e *ipso facto* respondió con el lanzamiento de botellas y objetos sobre el escenario, lo que obligó a intervenir a la policía, que sacaba a *Traidores* del recinto, sin haber empezado su actuación, en otro hito que nos acerca una idea del contexto cultural almeriense en 1983 (Figs. 5 y 6).



FIG. 6: Componentes del grupo Traidores. Mural de Fernando Barrionuevo.

Por entonces ya existía una renovación en el lenguaje, nuevas aristas de significación en las expresiones de la cultura juvenil. Sin embargo, una buena parte de los asistentes, se entiende aficionados a la música y la cultura moderna, parecían permanecer ajenos a dicha renovación, no siendo capaces de descodificar correctamente este tipo de expresiones de provocación gratuita, o valorar que pudiera tratarse de una canción conocida con esa letra. Incluso desde los tres diarios locales simplemente se acusó a *Traidores* de haber insultado al público y provocado una agresión poco menos que merecida, no citando en ningún momento que se trataba de la versión de un tema conocido, ni tampoco teniendo en cuenta el valor performativo de un travesti interpretando una canción de *Kaka de Luxe*¹². Los primeros roqueros posmodernos de Almería se encontraban en 1983 con problemas de comunicación similares a los que podían encontrar *Kaka de Luxe* en sus primeros conciertos en Madrid alrededor de 1978, en una época, previa al éxito musical de muchos de sus integrantes, en la que también eran objeto de agresiones y descalificaciones en sus conciertos. Comenzaba a hacerse notar la existencia de una “movida”, pero aún quedaba mucho por avanzar en la asimilación de nuevos lenguajes y planteamientos formales en la cultura almeriense.

Muchos relatos de la época señalan el suceso de la agresión a *Traidores* como el inicio de la Movida almeriense, después de que el grupo obtuviera una gran presencia el medio local y, desde esta primera



FIG. 7: Momento del grupo Traidores en la gira “La música se Mueve”. La escenografía es de Paco Cañizares.

“casi actuación”, encadenara una larga lista de escándalos, y sus integrantes fueran alimentando una cierta fama de “agentes provocadores”, con habituales declaraciones incendiarias en prensa y fanzines, insultos a otras figuras de la cultura, letras políticamente incorrectas, aludiendo al consumo de drogas o la ambigüedad sexual, performances y poses irreverentes. En poco tiempo llegarían a ser muy conocidos, y considerados como los principales agitadores de esta nueva escena cultural (Fig. 7).

Hablamos de avances en la apertura del espectro cultural que se nutrían del mismo *background* cultural que se iba generando en el público. Con cada performance ganaban adhesiones, y generaban una demanda que se iba a traducir en la aparición de nuevos grupos musicales de corte punk e irreverente, como *Kid Neura* y *los Malditos*, *Ingresado cadáver* o *Crimen perfecto*.

12 *La Voz de Almería*, 11-08-1983, p. 9; IDEAL, 11-08-1983, p.11; *La Crónica*, 12-08-1983, p. 4.

LA PRIMAVERA MARCHOSA¹³

El siguiente asalto sería el institucional, que se consolidaría con la llegada a la Diputación Provincial de un equipo de Cultura que se proponía como principal objetivo captar muchos de estos nuevos proyectos e inquietudes renovadoras y proclives a la apertura para generar capital cultural y cultura de base. José Guirao¹⁴, concejal del Municipio de Pulpí, y miembro del Grupo Ecologista Mediterráneo, contando tan solo veinticuatro años, se incorporaba a la Diputación de Almería como delegado de la Comisión Cultura, y desde su nuevo puesto se enfocaba a fortalecer y conectar el tejido cultural provincial de base, generar demanda y aprovechar también esta corriente innovadora surgida recientemente para potenciarla. El apoyo a la concienciación medioambiental e iniciativas para proteger espacios naturales como el de Cabo de Gata, serían también intereses prioritarios del Área que entonces nacía. Se buscaba captar ideas, estimular y conectar a actores participativos, y potenciar el asociacionismo e integración de colectivos y personas inquietas a la institución.

Sería sobre todo desde 1984 que la Diputación se convirtiera en centro neurálgico de la Movida, oficina de ideas y lugar de encuentro de gentes inquietas, con un equipo abierto a escuchar propuestas y apoyar ideas innovadoras. En poco tiempo se acondicionaba el espacio físico del Área para dar soporte y recibir a los colectivos y responsables de proyectos que se iban incorporando para desarrollar y compartir ideas. De estos grupos de trabajo saldrían nuevas alianzas e iniciativas de diversa índole. Guirao y su equipo funcionaban como una especie de gabinete de producción ejecutiva, recibiendo propuestas y ayudando a articular proyectos, que más tarde debían pasar un proceso de búsqueda de financiación frente al Pleno de la Diputación.

En los siguientes años la Movida, como fenómeno social y cultural, crecería de manera exponencial. En 1984 ya existían cocho fanzines almerienses, (*7º Vicio*, *Zombie*, *Dexedrina* (Fig. 8), *Comic Ojones*, *Goma 2*, *Gonorrea obtusa*, *Klapo* y *Parafernalia*). En sus páginas fotocopiadas se pulsaba la actualidad de una escena cultural urbana en proceso de vertebración, a través de crónicas de conciertos, entrevistas a músicos y artistas, espacios reivindicativos, secciones de

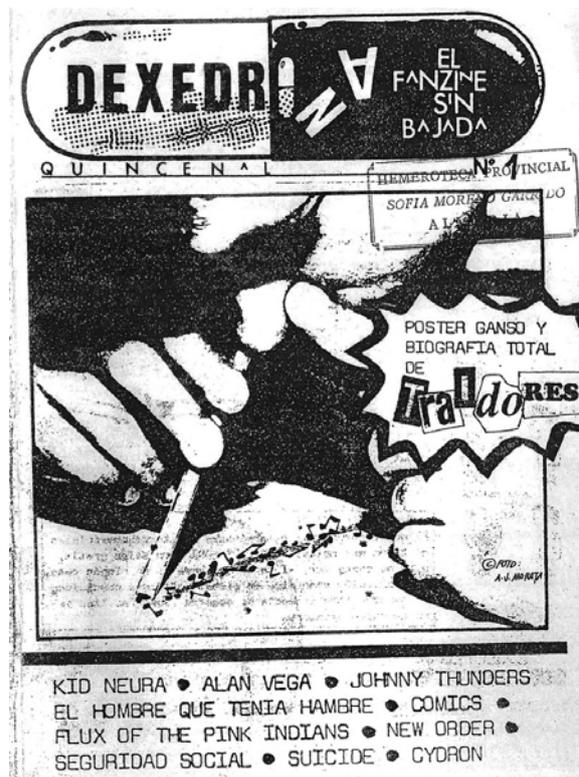


FIG. 8: Portada del fanzine Dexedrina, n.º 1.

ilustración, comic y relatos, y continuas invitaciones a colaborar e integrarse en este movimiento. Llegando a 1985, la escena musical contaba ya con alrededor de una veintena de grupos, siendo los más destacados *Traidores*, *Pulstar*, *Merlín*, *Nitrato*, *Algo*, *Máquina*, *Crimen perfecto*, *Stratos*, *Kid Neura* y *los Malditos*, *Cidrón*, *Aeropuerto Jay*, *Amor de madre*, *Ataud*, *Látigo*, *THC*, *Reincidentes*, *Ingresado Cadáver*, etc. Crecía el circuito de salas de conciertos y performance. Locales de música en directo y pubs aprovechaban también para programar teatro y exposiciones. Varias iniciativas que se movilizaron desde el sector privado para dar respuesta a la nueva demanda de la Movida también nos sirven asimismo de significativo ejemplo para entender el éxito del que comenzaba a gozar este movimiento. Se abrió en la provincia una empresa de sonorizaciones profesionales, *Sono-Sur* (1982), un estudio de grabación profesional, *Sonido Blanco* (1986), numerosas salas de conciertos y bares musicales, como *Casablanca*, *Anagrama*, *3 Tristes Tragos*, *Turandot*, *Kamuri*, *Meca*, etc., y una nueva agencia de *management*, *Producciones P' adelante* (1985), comenzó a representar a varios grupos almerienses.

La Diputación apoyó también desde ese año la edición de una revista juvenil de factura profesional y temáticas alternativas, *El Caimán* (1984), (Fig. 9) que se publicaba bimensualmente y daba cobertura a la actualidad de la cultura juvenil local, temas

13 Así se refería la revista *El Caimán* en su primer editorial al momento de ebullición de la movida almeriense. *El Caimán*, 05-1984, p. 2.

14 Años después José Guirao desarrollaría una exitosa carrera como gestor cultural, que le llevaría, entre otros puestos, a ser director del Museo Reina Sofía, de la Casa Encendida y la Fundación Montemadrid, y en 2018 ministro de Cultura.



FIG. 9: Composición de cuatro portadas del fanzine El Caimán.

medioambientales, grupos de música, eventos, contactos, comic, teatro, tendencias, arte y estética. Dirigida por el joven periodista Jesús Pozo, la publicación se editó por el resto de la corporación, repartiéndose gratuitamente en institutos de la provincia. Desde mediados de 1984 la Movida almeriense podía contar con *El Caimán* como su medio de cabecera, y se consolidaba como una realidad operativa y articulada, cuya existencia como movimiento era para entonces un hecho incontestable.

En este periodo, la promoción de conciertos y espectáculos de performance se convertiría en algo habitual, como cierre a fiestas populares, citas culturales, sesiones de cine, excursiones por espacios naturales, limpieza de playas o incluso mítines políticos. Asimismo, numerosos artistas de éxito nacional eran contratados para actuar en la provincia, dentro de programaciones públicas de cultura que cada vez se abrían más al pop y al rock del momento. Cada iniciativa contribuía también a fortalecer la conexión entre creadores, público y entorno institucional, y la demanda de estas culturas y tendencias alternativas de la Movida. Se institucionalizó la organización periódica de ciclos y cursos de cine, citas expositivas y performativas, encuentros de fanzines, etc. Los entornos público y privado, y los colectivos juveniles y culturales parecían entenderse bien y remar en la misma dirección, algo inédito hasta entonces.

Entre 1984 y 1987, la Diputación organizó cada verano giras y conciertos en plazas y polideportivos municipales de multitud de pueblos de la provincia, donde actuaban grupos locales, colectivos de teatro y artistas plásticos presentando pasacalles, creando murales desde el mismo escenario de las actuaciones, o promoviendo talleres y actividades interactivas de formación paralelas a los conciertos. Estos jóvenes creadores llevaban las culturas y tendencias modernas allí donde éstas escaseaban no era conocida, en iniciativas que, salvando las distancias, podríamos perfectamente interpretar como una suerte de "Misiones Pedagógicas"¹⁵ de las vanguardias musicales y artísticas del momento.

Eventos como *Movida Ateneo* (1984), *San Juan 84* (1984), *Plástica* (1984), *La Gran Movida* (1984), *Campaña de difusión del Comic* (1985), *Semana de la Música almeriense* (1985), *Pintando espero* (1985), *Concurso de bandas John Peter* (1985), *Juega limpio con tu playa* (1985, 1986 y 1987), *La Música se Mueve* (1985), *Pop Rock en la Playa* (1986), *Verano Rock*

15 Proyecto educativo promovido por la II República Española en el año 1931, como medida frente a los altos índices de analfabetismo de la población, enfocado a difundir la cultura general y la educación ciudadana en aldeas, villas y zonas rurales.

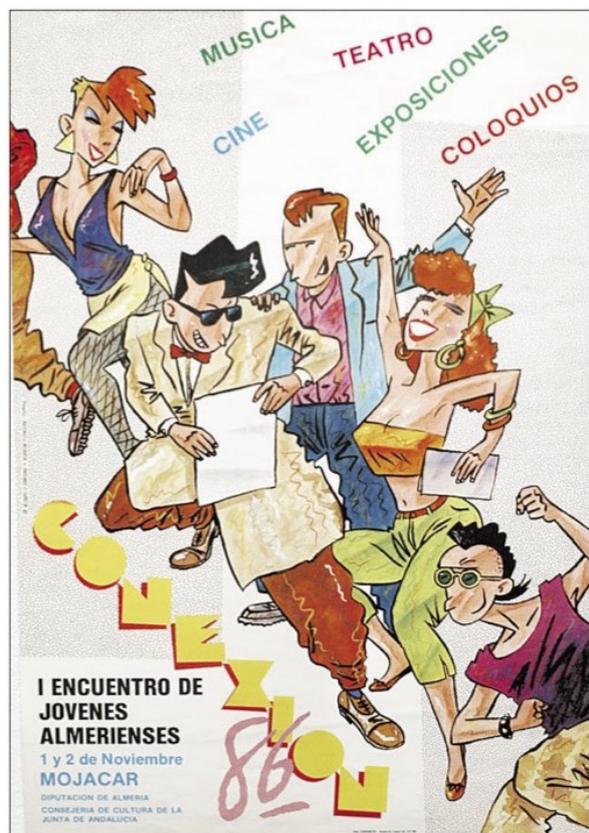


FIG. 10: Cartel "Conexión 86" del I encuentro de jóvenes almerienses, realizado por Antonio Jesús García y Antonio Jesús Morata.

(1987), el patrocinio de una delegación anual de jóvenes artistas plásticos almerienses a la Feria Arco entre 1985 y 1987, *La Semana de Ruidos Armónicos* (1986), *Conexión 86* (1986) (Fig. 10), *Cine y Rock* (1986), etc., en los que, a menudo colaboraban los organismos públicos y promotores privados o colectivos, propiciaron en esos años una etapa de bullicio y agitación cultural no conocida hasta entonces. Seguían apareciendo nuevos grupos musicales, como *Desatino controlado*, *Jóvenes rurales* (Fig. 11), *Armando Frenillo y las Hermanas Barranco*, *Sendero luminoso*, *La Santa espina*, *Vaselina y los Parafinos*, *La Corporación*, *Grano de Pus*, *Guantes Blancos*, *Si Vuelve Franco me tiro por un Barranco*, *The Wanderers*, *Nosotros nos lo pensamos*, *La Esperanza negra*, *Desalmados*, *Cabezas borradoras*, *Hada Roja*, *Corruptores de Conventos*, *Bar e Nostrum*, *Graf*, *Las Novias de mis amigos*, *Del laberinto al 30*, etc.

La Movida almeriense recibió incluso la aprobación de una suerte de “autoridad competente de lo que es moderno” cuando el principal medio de la Movida madrileña, *La Luna*, se hacía eco del bullicio contracultural que animaba la escena local en ese momento, y parte de su equipo visitaba la provincia y publicaba un reportaje en su número de julio de 1985, en el que no solo describían lo animado de este bullicio cultural, principales figuras y las excelencias turísticas y medioambientales del entorno, sino que también daban espacio a varios creadores almerienses para que aportaran textos e impresiones¹⁶.

En 1986 la revista *El Caimán* organizaba un concurso de maquetas dirigido a grupos almerienses, en el que se premiaba a los seleccionados con la grabación de una canción en un estudio profesional, así como la posterior edición de los registros en disco de vinilo 12". Diez grupos musicales publicaban su primera referencia discográfica en el recopilatorio “De Almería” (*Pasarela records*, 1987), del que se fabricaron dos mil copias (Figs. 12 y 13). La edición del disco recopilatorio de grupos almerienses supuso, a parte de la última iniciativa del equipo de José Guirao antes del fin de la corporación, la culminación de muchos de los esfuerzos enfocados a crear y dinamizar una escena musical y de cultura que estuviera a la altura de lo que podría esperarse para una provincia desarrollada y conectada a la actualidad.

A principios de 1987 surgía otro interesante proyecto que, junto a la escena de fanzines y las emisiones piratas de Radio Legaña, constituyó uno de los principales hitos de la comunicación alternativa de la Movida, contribuyendo también a dar vida a una “movida” que parecía mostrar ya cierto agotamiento. El programa *La Escalera Mecánica* se emitía en



FIG. 11: Grupo “Jóvenes Rurales”.

Radiocadena de lunes a viernes en horario nocturno y estaba dirigido por el músico experimental Juanma Cidrón, que cumplía ya una década de militancia en la cultura alternativa de la ciudad. *La Escalera* fue otra de las muchas historias de entonces que resultarían impensables hoy. Un formato de programa que tenía más de performance que de magazine radiofónico, fresco, participativo, libre, irreverente y abierto a la innovación hasta las últimas consecuencias. Juanma Cidrón se rodeó de alrededor de treinta figuras de la cultura joven local, en micro-espacios dedicados al comic, cine, publicaciones, fanzines, ocio nocturno, medio ambiente, poesía, música, reivindicaciones sociales, activismo, etc. Todos los grupos de la época actuaron en el programa. En el año y medio que duraron las emisiones, el programa llegó a ocupar tres horas diarias de emisión, con gran éxito y participación de público. No obstante, la irreverencia de sus contenidos fue generando un cierto desencuentro con los órganos directivos de la emisora Radiocadena, que terminaron con las emisiones diarias en torno al verano de 1988. Nos sirve para cerrar este apartado una cita del músico, periodista y ferroviario Carmelo Villar, según acerca de *La Escalera*: “tras cuarenta años trabajando en el medio, nunca había visto antes, ni volví a ver después, hacer radio con tanta libertad”¹⁷.

16 La Luna, 07-1985, p. 45-51.

17 En Aguilar Díaz, F.L. (2019); p. 410.



FIGS. 12 y 13: Disco de Almería. Diseño interior de la primera y segunda hoja de la carpeta del disco con fotografías de los grupos. Diseño de Antonio Jesús García y Antonio Jesús Morata.

CAMBIO DE CICLO

A mediados de 1987 se celebraban de nuevo elecciones municipales y llegaban a su fin las corporaciones que habían convivido con el despertar cultural de esta “primavera marchosa”. Se iniciaría también un periodo de cambios y relevo generacional, que daría por terminada esta primera fase de desarrollo de las culturas alternativas de los años ochenta en Almería. Se cumplían cuatro años de “movida”. Junto con el cambio de gobierno y la disolución del equipo del Área de Cultura, iban a desaparecer algunos de los proyectos emblemáticos, como la revista *El Caimán*, las giras provinciales y el concurso de maquetas. La escena se reorientaba al futuro, no solo por el cambio político, sino también por cierto desgaste y por la realidad palpable de que muchos de los objetivos del principio parecían haberse cumplido, y se hacía necesaria una renovación a distintos niveles. También, la entrada en vigor de la “Ley de Diputaciones”¹⁸, reenfocaría las competencias de los entes supramunicipales hacia pueblos más pequeños (menos de veinte mil habitantes), reduciendo su influencia en grandes municipios y capitales de provincia. Por otro lado, el grupo de creadores de la Movida se encontraba más disgregado, en la medida en que la gran mayoría de los frentes de batalla de los últimos años habían ido configurándose como unidades de entidad. Esto hacía que quizás ya no fuera tan necesario el apoyo permanente de unos a otros. Después de cuatro años, las circunstancias de un montón de creadores y gestores culturales veinteañeros iban también

cambiando y viéndose condicionadas por nuevas prioridades. Los años de experimentación y prueba-error habían contribuido a que se fueran depurando lenguajes y modos de funcionamiento dentro de las distintas escenas y centros de la gestión de la cultura. El conocimiento colectivo ostentaba ya un bagaje que permitía segmentar, proyectar inquietudes, asimilar conocimientos o tendencias de forma más consciente que poco tiempo antes, en que todo parecía valer por el simple hecho de ser nuevo y rompedor. Cada distinta escena de las que integraban la Movida, había ido generando su discurso y estructuras de funcionamiento propios, como no podía ser de otra forma. De manera similar a como relatan los estudios en torno a la Movida madrileña, cuyo final se data entre 1985¹⁹ y 1986²⁰, llegaba un momento en que el modelo inicial se estaba agotando. En Almería, el fin de este primer ciclo llegaría en torno a finales de 1987.

“Era necesario un espacio diferente hasta entonces, un espacio de libertad para la cultura. Ese espacio aperturista, renovador y colaborador, debía servir de empuje y aliento para los artistas que en aquel entonces ya estábamos trabajando pero que teníamos una sensación continua de asfixia casi desafiante. Surge entonces de manera sinérgica y original un movimiento de intercambio de ideas, de producción artística, de cultura en definitiva conocido ya por todos como los 80. La sociedad tomó inconscientemente y casi por inercia conciencia de su presencia urbana de manera integral. El arte hace entrada con mayúsculas en su expresión

18 Ley 7/1985 Reguladora de las Bases de Régimen Local.

19 Fouce, H. (2005); p. 354.

20 Lechado, J.M. (2005); p. 258.

más creativa y se entremezcla con la sociedad. Surge en España entonces el ARTE SOCIAL que no societario y las mal llamadas periferias (término que sigue perdurando en la actualidad) se apoderan de su verdadera esencia de fuerza centrípeta jugando a ser un todo casi universal. Almería no se privó de este efecto. Es más, fue un lazo de unión de voluntades, en el que todos los que intervenimos nos anudamos. Es cierto que unos más que otros (...), sin embargo y aún a pesar de gritos, despechos y lamentos silenciosos, Almería supo establecerse en la contemporaneidad, supo desenvolverse en un campo cultural que partiendo de un abismo árido vacío y uniforme pasó a ser una explosión de luz, esperanza, hechos y vida y es así como comienza entonces una nueva etapa social, política, económica y principalmente cultural, como sentido esencial de las tres anteriores. Almería pasa de ser tierra a ser territorio, de ser azul a ser agua, de ser luminosa a irradiar luz, de ser árbol a ser manzana. Almería toma conciencia en sí misma de ciudadanía²¹.

Los cuatro años que entonces terminaban constituyeron la fase de la Movida más cercana en circunstancias, fresca y recorrido vital a lo que diversos estudios establecen que fue la Movida madrileña y fueron las numerosas “movidas” locales españolas, la que vivió mayor con mayor intensidad fenómenos y valores como la militancia activista, la cultura de la colaboración, y el despertar artístico y comunicativo de una cultura juvenil sin precedentes. Esta fase sería también en la que se vertebrarían las estructuras sobre las que más tarde se tendrían que desarrollar nuevos modelos culturales y otro tipo de “movidas” en la provincia. A partir de entonces, las culturas alternativas mantendrían un espacio propio en estas estructuras, en un proceso que ya no tendría marcha atrás.

CONCLUSIONES. DISPOSICIONES FINALES

Como muchas otras ciudades, Almería tuvo su “movida”, que surgió y vivió su etapa más intensa entre 1983 y 1987, desde una serie de primeros experimentos y proyectos multidisciplinares a cargo de un grupo, de creadores y comunicadores, que lograron conformar una escena bastante activa, que contó con sus propios medios de comunicación, colectivos, un público que demandaba contenidos y programación, e incluso un entorno institucional que

aportó un importante impulso económico y logístico a este proceso. Fue un momento muy interesante de ebullición, en el que llegaban a Almería, no sin cierto retraso, referentes estéticos internacionales como la cultura pop, el punk o la new wave. Jóvenes músicos, pintores, editores de fanzines, provocadores, *performers* y gestores culturales unieron fuerzas y pasaron, en muy poco tiempo, de “bichos raros” a líderes de opinión, contribuyendo, de paso, a proceso de transformación más profundos en el entorno social, estructuras culturales e imaginario colectivo. Después vendrían otras “movidas”, nuevos grupos musicales, circuitos provinciales de música y teatro, una segunda generación de fanzines, una concejalía de Juventud en la capital, y un nuevo paradigma cultural que evolucionaba desde esta primera “movida”, y de las estructuras creadas durante estos primeros cuatro años. A modo de cierre de este acercamiento al fenómeno de la Movida almeriense, bien puede servirnos este texto de despedida de Carmelo Villar, publicado en su sección “La Columna secreta” de *El Caimán*, en junio de 1987, en el que homenajeaba, con motivo del cierre de la revista, a un buen número de figuras implicadas en la escena,

“personas, grupos y antros que han contribuido a que estas tierras tengan más color, calor y movimiento que nunca (...), *La Santa Espina*, Cristóbal Manuel Sánchez, *Amor de Madre*, *Garaje Central*, *Desatino Controlado*, *Gonorrea Obtusa*, La Escalera Mecánica, *Palante*, Juan Carlos Asián. Paqui la Piraña y Bibi Brown, *Reincidentes*. Estas no son Horas. Ginés Cervantes. Armando, Mari Gádor y su impagable *Camuri*, Ataúd, Laureano Guillén, Pepe y toda la gente de la *Galería Experimental Meca*, *Si Vuelve Franco me tiro por un Barranco*, Miguel Ángel Molina y sus *Alma Mater*, Julio y César de *El Cairo*, Antonio Jesús García, *Los Jóvenes Rurales* (Fig. 11) versus Javier Serrano, los estudiantes en huelga y dando caña, Ras, Juan Carlos López y Nada Mejor que estar Aquí, *Vaselina* y *los Paralinos*, Fernando Barrionuevo. Anagrama, *Sendero Luminoso*, Tomatito, Sonoal. El Peregrín cuando no está Borracho. Angel Valdivia y los estudios Sonido Blanco. *Café Concierto Rincón de los Salteños*, Ignacio Fernández Mañas y los Divinos de la Tertulia de Cine, Objetores de Conciencia, Iñigo Mas el hippie que se hizo formal, Morano de Almería, Francis, Juan María Rodríguez, los poetas, el Comité Anti OTAN, *Los Fuera de La Ley* además gente chachi de la Pescata, Pepa Ubeda y Paco Cañizares. *Las Novias de mis Amigos*, La Asociación de Amigos del Jazz (Serafín Cid y *Georgia* incluidos), *Los Grano de Pus*, el grupo de Jóvenes de Huércal, Isabel Lirola, Juan Manuel Pérez Cidrón, César Martínez, *La Colorado Blues Band*, *Traidores*, Francis y sus *Desalmados*, *Las*

21 Barrionuevo, F. (2010); p. 8.

Hermanas Barranco, los organizadores de conciertos de Roquetas, Yolanda Cruz, Jesús Pozo, Julián Peña y la directora del cortometraje «El lavadero» que no me acuerdo como se llama, los Graf, el *Tres Tristes Tragos*, Isabel Parra, José Herrera, la gente de Teminus, Nacho Para, los grupos de teatro que como no sé de qué va la película desconozco sus nombres, los chicos y chicas de Aulas Electrónicas, los y las que bailasteis lo del agüita amarilla en la caseta de *EL CAIMAN* en la pasada feria, Joaquín López Cruces, *San Mitchels* y el espíritu del rock and roll, *Black Silver*, Grupo Almeriense de Diseño, los ecologistas que no lamen el culo en la Administración, Vendaval y todos los antros chachis de Mojácar, El Habichuela. *Indal Jazz Quartet*, Asociación de Grabadores Ginés Parra y todos los pintores que se presentaron en ARCO, *El Pez Rojo* sin legionarios provocando. Los Antonios (el Cantón y el del Amo), *Anuncios No*, los peluqueros modernos, *Teddy Boys*, *Bahía* y demás grupos de baile, Juan Mierda y la basca de Piedras Redondas, *Nosotros nos lo pensamos*, Asociación de Vecinos de San José y toda la gente que lucha porque no nos llenen el Mediterráneo de porquería, el Equipo Alfredo y el personal que vibra con el flamenco, Nané, antimilitaristas, los bares del barrio y pueblo que dan marchita y que no controlo nada de nada, las y los modelos, los gays y lesbianas que no destilan envidia, Pepe Ibarra, las asociaciones juveniles que intentaron cambiar el mundo en Conexión 86, *Entrega Inmediata*, *Guantes Blancos*, el personal que me dejó en el tintero (muchos) y por supuesto yo, Carmelo Villar para servirle a usted (a Dios no que aún no me lo han presentado). ¿Políticos? No, gracias²².

- Fouce Rodríguez, H. (2009a). “De la agitación a la Movida: Políticas culturales y música popular en la Transición Española”. *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, nº 13, 2009; pp. 143-153.
- Gallero, J.L. (1991). *Sólo se vive una vez. Esplendor y ruina de la movida madrileña*. Madrid: Ardora.
- García Naharro, F. (2011). “El cambio de mentalidad de la sociedad española durante el periodo de la transición a la democracia. Movida y cambio social (1975-1985)”, Barrio Alonso, A.; De Hoyos Puente, J.; Saavedra Arias, R. (coords.), *Nuevos horizontes del pasado. Culturas políticas, identidades y formas de representación: Actas del X Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*. Santander: Universidad de Cantabria, p. 104.
- García Naharro, F. (2012). “Cultura, subcultura, contracultura: Movida y cambio social (1975-1985)”, en Navajas Zubeldia, C.; Iturriaga Barco, D. (coord.), *III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*. Logroño: Universidad de La Rioja; pp. 301-310.
- La Luna*, 07-1985, p. 45-51.
- Lechado, J. M. (2013). *La Movida, y no solo madrileña*. Madrid: Sílex.
- Lechado, J.M. (2005). *La Movida, Una crónica de los 80*. Madrid: Algaba.
- Morata, A.J.; Villar, C. (1992). *Historias, canciones y marcianos*. Almería: Junta de Andalucía.
- Quaggio, G. (2014). *La Cultura en transición. Reconciliación y política cultural en España, 1976-1986*. Madrid: Alianza Editorial.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Díaz, F.L. (2019). *Contracultura y sociedad en Almería en los años ochenta. Historia de la Movida almeriense*; tesis doctoral. Almería: Ual.
- Barrionuevo, F.; Martín Pastor, J.F.; Morante, J. (2010). *El Grupo de los 80*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Blanco Martín, M. A. (2014). *Cultura, periodismo y transición democrática en Almería. (1973-1986)*; tesis doctoral. Almería: Ual.
- Cabrera, J.L.; Petry, L. (2010). *Málaga y la nueva Ola. Música y vida nocturna, 1979-1985*. Málaga: Alfama.
- El Caimán* (1984-1987).
- Fouce Rodríguez, H. (2005). *El futuro ya está aquí: música pop y cambio cultural en España: 1978-1985*; tesis doctoral. Madrid: UCM.

22 Carmelo VILLAR, “La Columna secreta”, *El Caimán*, 06-1987, p. 3.



DIPUTACIÓN
DE ALMERÍA



Instituto
de Estudios
Almerienses